

Capítulo 29

Orando Eficazmente

Oremos siempre—“Sin oración sin cesar y vigilancia diligente estamos en peligro de llegar a ser descuidados y de desviar de la senda recta. El adversario procura continuamente a bloquear el camino al propiciatorio”.—*El Camino a Cristo*, p. 95.

Que nada te impida—“No dejes que nada, no importa cuán querido, cuán amado, absorba tu mente y afecciones, desviándote del estudio de la Palabra de Dios o de oración sincera”.—*8 Testimonios*, p. 60.

“La santidad no es raptó; es una entrega entera a la voluntad de Dios; es vivir por cada palabra que procede de la boca de Dios; es hacer la voluntad de nuestro Padre celestial”.—*Hechos de los Apóstoles*, p. 42.

Confianza más fuerte—“Más y más fuerte debe ser nuestra confianza que el Espíritu de Dios esté con nosotros, haciéndonos puros y santos, tan recto y fragante como el cedro de Líbano”.—*Obreros Evangélicos*, p. 287.

“Aquella oración que proviene de un corazón sincero y creyente es la oración eficaz y ferviente que gana mucho. Dios no siempre contesta nuestras oraciones como esperamos, porque posiblemente no pedimos lo que sería para nuestro bien; pero en su amor y sabiduría infinitos él nos dará las cosas que más necesitamos”.—*4 Testimonios*, p. 523.

Dejar los resultados con Dios—“Lo que Dios promete, él es capaz de cumplir a cualquier hora, y la obra que Dios da a su pueblo para hacer, él es capaz de concluir por medio de ellos”.—*Consejos Sobre la Salud*, p. 375.

”Es mejor para nosotros que Dios no siempre conteste nuestras oraciones exactamente cuándo lo queremos, y en la manera exacta que deseamos”.—*Consejos Sobre la Salud*, p. 375.

”Nuestras peticiones no deben tomar la forma de un mandato, pero de intercesión para que él haga las cosas que deseamos de él”.—*Consejos Sobre la Salud*, p. 376.

Llena de amor divino—“En el día de Pentecostés el Infinito se reveló en poder a la Iglesia. . . .

“Los corazones de los discípulos fueron sobrecargados con una benevolencia tan llena, tan profunda, tan lejana, que les impulsaba a ir a los fines de la tierra testificando: No quiera Dios que nos gloriemos, sólo en la cruz de nuestro Señor Jesucristo”.—*7 Testimonios*, p. 33.

“Mediante la oración sincera y perseverante obtuvieron el don del Espíritu Santo, y salieron, encomendados con la necesidad de salvar a las almas, llenos de celo para extender los triunfos de la Cruz”.—7 *Testimonios*, p. 33.

“¿No será que el Espíritu de Dios viene hoy en respuesta a la oración sincera y perseverante, y llenar a los hombres con poder?”—7 *Testimonios*, p. 34.

“Lo que el Señor hizo por su pueblo en aquel tiempo, es justamente tan esencial, y aún más, que lo haga por su pueblo hoy”.—7 *Testimonios*, p. 34.